

UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE

DÍA DE LAS MADRES



Ser madre es, sin lugar a dudas, una de las maravillas de la creación. Sentir por dentro los movimientos de otro ser humano, en pleno estado de formación, evidencia la grandeza de ser mujer.

Esa primera experiencia es sencillamente inolvidable.

Toda mujer que la ha vivido guarda con recelo y mucho amor ese gran momento, su gran momento: el día en que fue madre por primera vez.

Cuando Nancy verificó su "sospecha" mediante un examen de laboratorio su vida se transformó totalmente. La sola

idea de pensar en el milagro del cual era partícipe fue suficiente para asumir una nueva actitud, modificar hábitos, y sobre todo, evaluarse como ser humano con miras a ser cada día mejor.

La lectura y la búsqueda de sabios consejos fueron la orden del día. Con la ayuda de su esposo se iniciaron los proyectos. Primero, los que se relacionaban con la salud física de la futura madre y, por supuesto, del bebé.

Recordó que cada visita al médico era muy especial, pues sentía latir el corazón de su bebé. "Sentía en mí la vida de mi hijo", dijo.

Y como toda madre, las preocupaciones no se hicieron esperar. "Me preocupaba que viniera sano al mundo, cómo sería, a quién se iba a parecer...". En fin, cuestionamientos normales de una madre prime-

riza.

Pero lo más importante es que tanto ella como su esposo se adaptaron adecuadamente a su nuevo estilo de vida. "En estos momentos lo más significativo para mí es desempeñar eficientemente mis papeles de madre y esposa. Tanto el bebé como mi esposo son lo primero para mí", expresó.

Añadió: "Ha sido sorprendente para mí el ver que ahora me preocupo mucho más por las cosas que, aunque siempre fueron importantes, no les dedicaba tanto esfuerzo personal como preocuparme por el futuro de mi país y por el ambiente, entre otros. Mi misión es prepararle su camino para que crezca en un mundo mejor".

Aun cuando culminó sus estudios, prefirió quedarse en casa y dedicarle todo su tiempo al pequeño. "Veo las cosas que hace día tras día, cómo crece, cómo cambia. Creo que es muy importante que todos los padres se preocupen por ser mejores cada día.

Su ejemplo y dedicación son la base para la formación de la personalidad de sus hijos... esos hijos que son la esperanza y los forjadores de nuestro futuro", concluyó.

